



# *Letras de Música*

**SAMUEL CLARO VALDÉS**

## SEGÚN PEDRO URDEMALES UNA FIESTA RELIGIOSA EN EL SANTIAGO DE 1740

Las festividades religiosas en Santiago colonial incluían procesiones con andas, o “pasos”, mucha música y gran regocijo popular, de las cuales nos han llegado crónicas diversas. En esta oportunidad transcribimos parte de un manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, titulado: “Descripción de las grandezas de la Ciudad de Santiago de Chile, dedicada por el desengaño a los muy ilustres Señores Gamonales de ella: escrita este año de 1740”. Consta de 22 folios y está escrito en cuartetos octosílabos, donde dialogan la Anciana Curiosidad, como “Vieja”, y su Nieto el Desengaño, hijo de la Experiencia, como “Perico”, quien encarna al legendario Pedro Urdemales.

Notable es el informe que contiene esta Descripción sobre la pobreza del culto religioso de la época, relatado con picardía, ingenio y mucha malicia. Dice Perico que:

I  
*Vi un cuidado muy prolijo  
para profanar empresas,  
mas para el culto Divino  
muy descuidada tibieza.*

III  
*Vi adornados los retretes  
sin adornos las Iglesias,  
los altares muy desnudos  
y vestidas las calesas.*

V  
*Vi en los sacros cementerios  
coches, calesas y bestias  
que ya sólo falta que entren  
dentro de la Iglesia mesma.*

VII  
*En vez de sagrados himnos  
cantar ciertas chansonetas,  
con mucha untura de cascós  
a un togado de la Audiencia.*

II  
*Y vi celebrar las misas  
con un cabito de cera,  
que junto con el misal  
de un lado a otro se alterna.*

IV  
*Jubones muy guarnecidos  
albas muy sucias y viejas,  
zapateros con encajes  
sacerdotes sin decencia.*

VI  
*En la Catedral hoy  
una mañana de aquellas,  
de la infra octava de Corpus  
en la misa de la fiesta.*

VIII  
*Es verdad que porque el caso  
ninguna disculpa tenga,  
estaba de manifiesto  
el Rey de cielos y tierras.*

La vieja queda horrorizada ante tantas cosas negativas que le relata su nieto, por lo que le pide que le cuente algunos sucesos dignos de aplauso, en lugar de tan acerbas críticas, sin embargo, Perico responde:

I  
*Aún en todo lo restante  
milita la razón mesma,  
prosigo con los apodos  
de su mayor opulencia.*

II  
*Vi en esta noble ciudad  
compendio de vana idea,  
humilde rincón del orbe:  
una procesión suprema.*

III

*Acostúmbrase en el país  
(ojalá así no lo fuera)  
que a costumbres tan sin costo  
se le han de cortar las piernas.*

V

*A visitar a su prima  
la soberana princesa,  
y con ser el paso de hombre  
era paso de vergüenza.*

VII

*Era el caso que no había  
en la Catedral Iglesia  
bulto de Santa Isabel  
que en la procesión saliera.*

IX

*Registró pues cuidadosa  
la solicitud sincera,  
de aquellos sacristanillos  
en cerrada faltriquera.*

XI

*Armaron pues a San Tiago  
con femenil indecencia,  
poniéndole manto azul  
y toca por delantera.*

XIII

*Luciese con el candor  
de su sencillez la fiesta,  
la barriga le fingieron  
de lana y trapos compuesta.*

XV

*Cuyo caso tan sin par  
en las chilenas proezas,  
puede servir de Laurel  
a la más alta grandeza.*

IV

*Salir a Santa Isabel  
que salía a la ligera  
con barbas en las mejillas  
y patas a la chilena.*

VI

*Para que conozca siempre  
esta fama Nobelera,  
que las grandezas de Chile  
sólo están en las veletas.*

VIII

*Siendo tan poco el cuidado  
y menor la diligencia  
que son el arte de escultura  
tienen sus gamonalezas.*

X

*Quien en tanta desventura  
suplir sus faltas pudiera  
y acudieron al Patrón  
vistiéndolo de Isabela.*

XII

*Y por que con más aplauso  
de económica quimera,  
de indignidad revestida  
y de escándalos completa.*

XIV

*La que al tiempo de salir  
como estaba sobrepuesta,  
San Tiago en tanta aflicción  
no hubo menester partera.*

XVI

*Pues sólo falta a este caso  
que con poncho la pusieran,  
para que fuese el suceso  
notable en todas maneras.*

El manuscrito está firmado por don Ignacio Mendieta, vecino de Santiago de Chile, pero el autor de los versos se identifica como Joannes Antonio, alias Tristán.

*El Mercurio*, domingo, 19-XII-1976, Suplemento Cultural, IX.